

LA TUIES



— Es inútil, no hi ha manera de fer-me-la entrar. Em fa molt de mal.

— Això és la primera vegada; però després massa que es donen.

DIARIO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS

ISALE HOY!**Nuestro programa: Seriedad, economía y rapidez en los encargos**

LOS BAÑOS DE LUZ

Narración estival, ojival (1), medioeval (2) y fenomenal que esta semana ha escrito nuestro director don Eleutorio Rufasta, ex vendedor de altramuces y socio de «La Lira Vegetal»

Hoy, de buena mañana, he ido a los baños, para que no digan que soy un sudado y que no me hago con lo más finolis de nuestra sociedad. Porque, no se crean que yo haga embudos, no. Tengo la mar de relaciones *chic* entre las bañistas, y en cuanto me ven, se mueren por mis pedazos. Una de ellas, que se llama Luz y es hija de un vendedor de tramucos al engordo y a la menuda, me saludó muy atenta y me dijo:

— ¿Sabe usted que me ha hecho enfadar mucho?

— ¿Por qué? — hice yo.

— El otro día dijo usted a las de Pérez, todo bromeando, bromeando, que yo me parecía a un pararrayos. No soy tan delgada para que se me burle de ese modo... Aunque ya sé que eso lo dice por despecho y porque voy siempre con aquellos dos organilleros de la calle de Treinta...

— ¿Ve usted — le dije yo — como tengo razón? ¿No va a parecer usted un pararrayos? ¡Si la acompañan pinchos!

Me dijo uno de recargolado, y entonces, para distraerla, le expliqué en qué se diferencia un capellán de regimiento a un palillo. ¿No caen, eh? Pues en que el uno es cura militar y el otro ¡es cura dientes!

Como tampoco la distraje, le pregunté si sabía en qué se parecen los dedos de la mano izquierda del monumento de Colón a las alegres chicas de casa de la Pepita. Ella no veía la semejanza, pero se la expliqué diciéndole que unos y otras son ¡de-dos duros! En vista de ello, la chica se tiró al agua, que es su recurso supremo, y yo me quedé ru-

miando chistes de diferentes menas. Aquí va uno para intelectuales:

¿En qué se parecen los Docks a la Fundación Bernat Metge? En que aquéllos tienen *almasenes* y ésta tiene al *Mesenas* Francisco Cambó. Bueno, no se lo vayan a decir a Estelrich, que se hiebre, todo jovencito como es.

Este es para los sociólogos:

¿En qué se parece una ducha a Montjuich visto desde la Riera de Magoria?

En ca-baña por aquí y por allí...

Uno de alimenticio:

¿Cuál es la gente que tiene mejor puntería?

Los panaderos, porque hacen ¡pan! blanco, ¡pan! blanco...

Uno de pocasuelta:

¿Quiénes son los trabajadores de más mal genio?

Los afiladores, que siempre están echando chispas.

Uno de financiero:

¿En qué se diferencia el Banco de Barcelona a un reloj roto?

En que aquél no da los cuartos ni por casualidad y éste no da los cuartos... ni las horas.

Y este, para colofón:

¿En qué se parecen estos chistes a la Plaza de Cataluña? En que no tiene sombra. Mandadme pasta para comprarme unas calabazas automáticas y un albornoz, porque si no, no podré hacer goma. Recaditos a Montero, el enciclopédico, y a Vendrell, cada día más castizo.

RUFASTA.

(1) Se refiere a los ojos de la chica.

(2) Eso de medioeval es porque Rufasta pincha siempre en los medios.

SECCIÓN COMERCIAL

Constitución de Sociedades

Banco de la Paciencia, S. A. — Se ha constituido recientemente esta importante entidad, que tiene por objeto proporcionar descanso cómodo y económico a los acreedores del Banco de Barcelona que están esperando ver cómo se arregla aquel tinglado. La Sociedad tiene como garantía la playa de la Mar Vella, donde se podrán sentar tranquilamente todos los accionistas sin pagar por ello cantidad alguna.

La Alimentación Progresista, Sociedad Limitada. — Esta importante entidad ha adquirido la patente española para la fabricación de caracoles artificiales, a base de cauchú y celuloide. La dirige el prestigioso comerciante indio A. Rhamby Kip Huga.

Escala, Foch y Crema, S. en C. — Para dedicarse a la fabricación de hielo utilizando la frescura de los políticos antiguos, actualmente improductiva, se ha constituido esta entidad, que comanditan don Alvaro de Figueroa y don Santiago Alba.

Bota, Barrils y Cubas. — Esta entidad, como indica su nombre, se dedicará a la producción de vinos por procedimientos novísimos, evitando los peligros de los caldos procedentes de uvas filoxéricas. Más claro, agua.

Recetas y conocimientos útiles

(Para hacerse millonario en un tres y no nada).

Para fabricar cañones

Se coge un agujero, a ser posible rectilíneo, y con paciencia, se le rodea de acero del más bueno. Después, se le pone al horno hasta que

adquiere un color dorado de aquello más apetitoso, y se sirve aderezado con balas, agua de borrajas y rabanitos de regular tamaño.

Para coger leones vivos

Se hace un agujero en la tierra, de regular tamaño — así como para que dentro pueda caber Pagés y Rueda —, y dentro se pone un cedazo. Después, se rellena el cedazo de tierra, y se espera que venga el león. Cuando el animal está encima del cedazo, se saca éste, se garbella bien garbellado y queda dentro el león, vivito y coleando. Ahora, que si este es el León de *Las Noticias*, no caerá en el garlito y os haréis repicar.

Para cazar tigres

Tómese una madera de medio centímetro de grueso y colóquese en el suelo, practicando previamente un hoyo en el que se esconde el cazador, provisto de un martillo. Cerca de la trampa se pone cualquier cosa que le sirva de cebo: un cordero vivo, una credencial de Aduanas, un billete de mil éndolas o similares.

Cuando llega el tigre, se echa encima de la tabla, pero como es muy delgada, las uñas traspasan la madera y queda cogido. Entonces, el cazador, con un martillo, no tiene más que irle remachando las uñas, y ya está cazado el animalito.

Pérdidas

Perrito faldero, muy catiñoso, que atiende por *Ernesto*, se ha perdido desde la Bonanova a los Baños Orientales. Su dueña, que se llama Fifi, agradecerá su devolución, pues sin él no sabe cómo hacérselo. Dirigirse a *La Retaguardia*, de 5 a 7 de la mañana.



Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.º - Tel. 4656 A.

SURT ELS DIJOUS



El nandulandisme i la Premsa

Ha caigut en les nostres mans l'anuari de l'Associació de la Premsa corresponent al segon any. En ell trobem, entre altres documents, la biografia d'En Peris Mencheta, escrita per l'actual regidor de Barcelona senyor Garcia Anné. En aquesta biografia s'explica una nandulandesca anècdota del gran periodista.

En Peris Mencheta volia que els seus periòdics estessin escrits sempre en el llenguatge més pur i defugint sempre de qualsevol expressió que pogués desagradar als seus morigerats llegidors.

Fidel a aquest principi, En Peris Mencheta llegia de cap a peus tots els números dels periòdics propietat seva.

Heu's aquí que un matí li cau a les mans un exemplar de *El Noticiero Sevillano*, en quina primera plana es destacava impudicament l'anunci d'un doctor especialitzat en la curació d'aquelles malalties de que són especialistes a Barcelona En Serrallach i En Santià.

En Peris Mencheta saltà d'indignació. Agafà la

ploma i redactà el següent telegrama al seu administrador:

«Suprimeixi anunci (aquí el nom d'aquella malaltia que es cura amb sàndal). Vostè es mereix tenir-les.»

Cal observar que això fou llegit en una solemnia sessió de l'Associació, a la que assistien una pila de senyors d'aquells que en diuen «seriosos»...

El truc de l'interviu

No fa gaire temps es va presentar a casa d'un conegut escriptor un individu que, titulant-se corresponsal d'un periòdic de Costa Rica, li demanà dades per una intervü, un retrat i un autògraf.

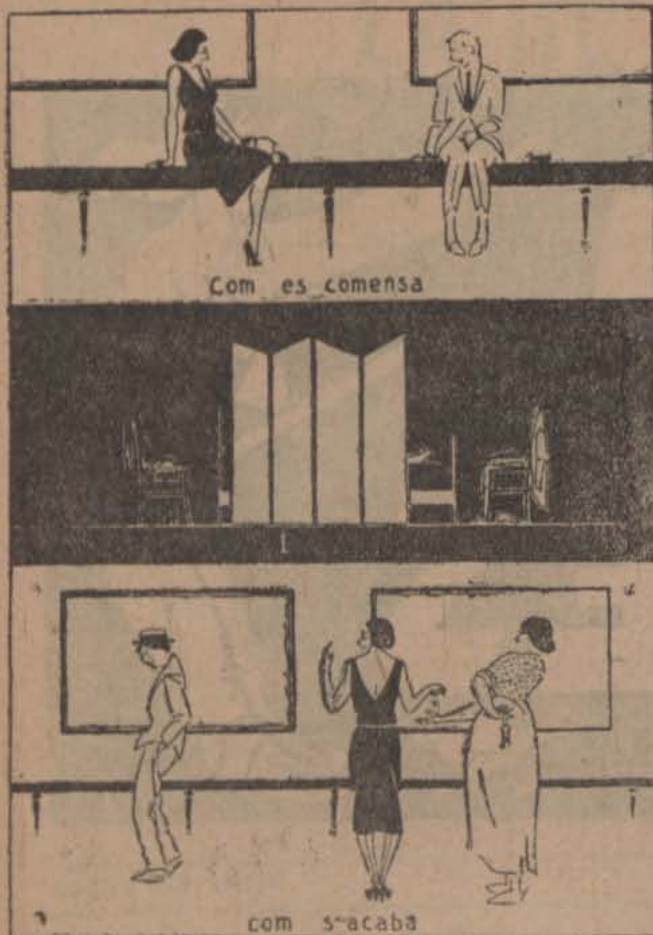
— Si pogués fer-me l'autògraf en un full gros de paper blanc i amb tinta xina... Es per fer millor el gravat, comprén?...

El bon escriptor, sense maliciar, signà.

Passà algun temps i a les llibreries es posà a la venda una edició de la seva millor novel·la, de la que no tenia la més petita notícia.

L'escriptor anà a vendre a l'editor que amb tanta tranquil·litat es permetia publicar obres sense el seu permís, però aquell li tragué un document de cessió de drets... estés en el full de paper on havia estampat, en tinta xina, la seva firma destinada, segons el pseudo redactor, a un periòdic de Costa Rica.

Veu's aquí una manera còmoda d'estalviar-se els drets.



Comèdia en tres actes de la que se'n donen moltes representacions.

El record impossible

Una parelleta d'enamorats que no donen gaire importància als prejudicis socials s'esplaià dos cops per setmana — regularment, com complint una obligació — en una discreta cambra del «Xalet». Arriben a les cinc i no acostumen a sortir-ne fins a les vuit o quarts de nou.

Veu's aquí que un d'aquests darrers jorns, arribaren tots dos molt acaramelats, al famós hotel de Citerea, i es tancaren en el compartiment que l'etzar els havia destinat. Pel soroll que sentien al costat, aviat compregueren que una altra parella estava sacrificant igualment a Venus. Es sentia un inequívoc soroll de molles i uns xisclets i uns sospirs completament significatius.

— Dos més que, pel que es sent, tampoc s'avo-
rreixen — digué ell —, i, filosòficament, començà a
despullar-se. Minuts després, els dos amants se-
guien el sanítos exemple dels seus desconeguts
veïns...

No havia passat mitja hora que ella, que jeia
indolentment, terminat el sacrifici, digué al seu
estimat:

— Mira: aquells ja hi tornen!

En efecte: a través de la paret filtraven remors
de petons i sospirs. No cal dir que nostres dos go-
sadors no resistiren a aquella invitació al vals,

i que pocs moments després el seu llit també gri-
nyolava...

Però això es repetí un altre cop, i un altre, i un
altre... Allò ja era massa i no hi havien forces—
masculines, s'entén — capaces de resistir-ho.

Ell, sorprès davant d'aquell cas de resistència
davant del qual la defensa de Numància era una
nimietat, volgué conèixer aquell Hèrcules, i, a aital
efecte, s'amagà en un corredor fosc, guaitant la
seva sortida...

En efecte, als pocs moments sortia de la cambra
veïna una superba *famona* rossa, acompanyada
de dos xicots joves i robustos, d'aspecte inconfun-
diblement atlètic...

Llavors compregué el nostre home perquè no
havia pogut sostenir la competència...

L'embarc per Citerea

Una comissió de senyores d'*Estropajosa* van anar
l'altre dia a visitar a una autoritat per interes-
sar-li que no permetés la construcció d'un nou
hotel amoblat que hi ha el projecte d'instal·lar a
prop de la «Bohèmia».

— Miri — li van dir —, ja hi ha prou escàndol
ara, i només faltaria que construïssin una altra
casota d'aquestes! Figuri's que diumenge passat,
a la porta del «Ràpid» feien qua per entrar...

— Així, doncs — replicà l'interpel·lat —, perquè
s'oposen a que es construeixi una altra fonda?

— Perquè ens sembla una nova immoralitat.

— Al contrari... Això és una cosa molt moral...
Així evitarem el mal efecte de les parelles que fan
qua, el diumenge...

I les dames d'*Estropajosa* hagueren d'entornar-
se'n per on havien vingut...

L'HORTOLÀ DE SANT BOI



AQUEST NÚMERO HA PASSAT
PER LA CENSURA MILITAR



Ella.—I què farem quan serem casats?
Ell.—Sí, mira; anirem tirant.

La venjança de la Serafina

A la Serafina, que era una raspa de les de *armas tomar*, la van citar al Jutjat perquè s'havia barallat amb una veïna de la casa on servia i li havia dit meuca. Com és natural, la ofesa va presentar testimonis que foren desfavorables a la demandada. Resultat, que el jutge municipal la va condemnar a pagar cinc naps de multa.

La Serafina, que ja es preocupava de sisar lo suficient per a que mai li manquessin diners, va *puginar* en l'acte i, un cop fet el pagament, preguntà al jutge:

— De manera que em fan pagar vint-i-cinc pesetes per haver dit «meuca» a aquella senyora, no? — Exactament — respongué el jutge.

— I per dir «senyora» a una meuca, quina penya em posarien?

— Cap, perquè això no és cap insult.

— Està bé, està bé! — respongué la Serafina.

I adreçant-se a l'ofesa veïna que presenciava l'escena amb la satisfacció de la seva venjança, li digué:

— Passi-ho bé, senyora!

B. ALDUFA

El bon ofici

TORNAVA de Buenos Aires un xicot de Manresa que s'havia passat cinc anys a l'Amèrica treballant com un desesperat per reunir diners. Venia satisfet, puix portava bastants estalvis amb



— Estem perduts! Acaba d'entrar el meu marit.
— Doncs, posa't al llit i farem veure que dormim!

els que comptava poguer comprar una botigueta a la seva ciutat natal i esplotar-la junt amb la seva dona.

En el trasatlàntic hi anaven també dos viatjants que tingueren l'acudit de mirar si li podien pendre el pèl. Li preguntaren si tenia fills.

— No, cap — respongué.

— I si ara al tornar es trobés amb que la seva dona té un nen de dos o tres anys — li preguntà un d'ells —, què faria?

— Oh... molt senzill — respongué el manresa —. Esperaria que fos gran, i el faria ésser viatjant...

KAR TRONS

Precaució

Es una antiga model de pintor que du una vida un xic equívoca. No és que comerciï amb el seu cos, no, perquè no ho necessita. Un pintor cèlebre, ja mort, li va deixar una rendeta de sis mil peles a l'any, en agraïment de les bones estones que havia proporcionat al seu pinzell, i la dona viu com una petita burgesa i sense altra companyia que una vella minyona, en una torreta de Sant Gervasi.

En aquell discret refugi, la nostra heroïna es permet, de tant en tant, alguna aventura. Antics amics d'estudi de pintura, coneguts dels tés del Ritz o del Majestic, crítics d'art... Darrerament, un d'aquests, xicot jove, elegant, i bastant *corrido*, volgué introduir-se un jorn a casa d'ella. Calia cercar el pretexte per aprofitar el primer dia que la trobés.

I va trobar el pretexte. Una tarda, quan ella anava a agafar el tramvia de la Bonanova, la saludà, molt correcte:

— Déu la guard! Com està? Precisament l'altre dia vaig pensar en vostè!

— Ah, sí? Moltes mercès! I doncs?

— Hem començat amb uns bons companys, gran amics de la pintura i de l'esculptura, la publicació d'una revista d'art. Vostè, si mal no recordo, va dir-me que conservava alguns apunts interessants de varis autors cèlebres a casa seva...

— En efecte.

— Si vostè fos tan amable de permetre'm que jo vingués a casa seva i en triés uns quants per a fotografiar-los... Excuso dir-li que a les vint-i-quatre hores els hi tornaria...

— Oh! No cal tanta pressa... Els tinc a la seva disposició, quan els vulgui.

— Li sembla, doncs, bé que jo vingui demà a casa seva a les vuit del matí...?

— Oh! — objectà ella —. Massa aviat. No em llevo fins a les nou. Encara em trobarà al llit... I el crític, llavors, descobrint les bateries:

— Precisament, maca, precisament...

KAR PANTA

Baix... baixet...

Contes d'una ingènua

SANG BLAVA

TRES SPORTI...

EL comte havia lograt per fi casar-se amb la Merceneta, pubilla dels senyors Regordons, una de les primeres fortunes de Barcelona.

Un casament de vanitat, per part de l'opulent senyor Regordons i de conveniència per part del vell comte, que no aportava al seu matrimoni més que els pergamins.

Pocs dies després de les noces, va visitar a la Merceneta la seva amiga Núria.

— I doncs, com et va amb el teu marit?

— Ja pots suposar-ho...

— Que contenta deus estar! Ara ja ets la senyora Comtesa! Oh, i quina senyora Comtesa! L'arbre genealògic del teu marit, és dels més purs de la noblesa catalana. Les seves branques s'estenen als temps remots de Wifred, de Pere el del Punyalet, de Jaume I, de...

— Vols que et digui una cosa?

— Digues, maca.

— Això de les branques són romansos. Jo, a l'arbre del meu marit no n'hi vaig trobar ni una que s'aguantés dre'ta per agafar-m'hi.

ENDEVINA, ENDEVINETA

QUE l'Eduard era un insolent, un audaç i un pocasolta, totes ho sabem. Però, com que era fill únic d'una de les famílies més riques i millor situades de la colònia, no teníem més remei que tolerar-lo en les nostres reunions i festes particulars.

Un dia, en ocasió en que jo, un xic fatigada, havia sortit, entre batl i ball, a rebre un xic d'aire en el jardí del Cassino, ell se m'apropà amb ganes de fer una gràcia, i sense encomanar-se a Déu ni al diable, em digué amb una pocasolta desconcertant:

— Laura: a que no sap en què s'assemblen unes castanyoles i els meus!...

Al sentir la darrera paraula, dita sense eufemismes i sent encara senyals per si no ho havia entès, anava a marcar-li la cara amb els cinc dits, però vaig preferir deixar-lo per ximple, limitant-me a preguntar-li:

— Ah, però, vostè en té d'això? Ningú ho diria! I girant qua, el vaig deixar plantat amb la paraula a la boca i... les castanyoles penjant.

AQUEST conte me'l va explicar la meua amiga Clara de R.b. i com que és una viciosa, la suposo lectora de LA TUIES i n'hi faig l'endrega.

El senyor Ribalta, advocat, vell libidinos i cerebral de l'amor, havia posat pis a la Lluïseta, formosa pagesa de divuit anys, a qui, poc a poc, s'havia proposat anar ensenyant les diferents maneres de que els humans poden valdre's per arribar a la felicitat.

Les primeres entrevistes les passaren entregats a les beceroles amoroses i el senyor Ribalta, encara que fent esforços, anava complint amb les obligacions pròpies d'un senyor que posa pisos.

Però ell necessitava altres entreteniments per a excitar les seves esgotades energies. Tot allò era massa vulgar...

Sovint, de reüll, mentre la Lluïseta es desvestia, el senyor Ribalta mirava amb delectació inefable, les carns rebotents de les seves anques ampuloses i el cervell li començava a giravoltar com un panell de campanar.

«Deliciós!... Deliciós!...» Murmurava fregant-se les mans, i endevinant el moment voluptuós de l'esbranzida.

Un diumenge, que per cert a la tarda havien anat ells dos a veure un partit de campionat entre l'Europa i el Barça, el senyor Ribalta, un xic cansadot, no buscà bronquina a la Lluïseta en anar a dormir. Però, a mitja nit, la xicota es despertà tota esperada en sentir-se innoblement atacada a traïció pel senyor Ribalta.

— I ara! Què fas, beneit? — preguntà la noia girant-se-li de cara.

Ell no s'atreví a plantejar la qüestió, i contestà fent l'adormit:

— Ail Res... que somniava que jugàvem a futbol i que tenia el baló agafat i a punt de fer-lo entrar a la porteria...

La Lluïsa no contestà paraula. S'aixecà, buscà en la calaixera unes calces de fil cru, de quan va baixar del poble, hermèticament closes, se les posà i se'n tornà al llit.

El senyor Ribalta, desagradablement sorprès per aquella precaució, preguntà mal-humorat:

— Què has onat a fer ara?

— Oh, res — digué senzillament la Lluïsa —, he posat un porter en el goal — i tota tranquila se li girà d'esquena.

Laura Brunet



FRUITA PRIMERENCA

LA dona, més que en l'edat d'ella, fa pensar en l'edat d'ell. El fruit primerenc que avalora aquestes ratlles, fruit no madurat, fruit agrejolç que ha viscut dies comptats de primavera, ens evoca de seguida els cinquanta anys del fabricant retirat o del títol nobiliari que ha esperat amb fruïció sibarítica que li servisín a la taula com un penjoll de cireres rabiosament vermelles, decidit a clavar-hi el primer mós i a fruit-ne totes les acidesses i totes les seves asprors revulgiues.



FRUITA MADURA

AQUESTA és fruita de tots temps i per a totes les edats. Sucosa, sàbiament curada, serveix per fer passar la gana i per apagar la set. Gronxant-se dolçament en la branca de l'arbre ha penetrat serenament en els misteris de la vida i sap guardar-se avellutada i subjugadora fugint de tot contacte que la pugui malmetre. Sap totes les cançons i suavitats de la Primavera i totes les xafagors excitadores de l'Estiu, però no ignora que, després dels alucinants cap-vespres de Tardor, ve el fred congelador de l'Hivern i en fuig premeditadament per a convertir-se en fruit d'ivernacle que va vivint dolçament, sense sotrats, la seva vida. Adorna tota mena de taules i figura en els menús de totes les nacions, però si algun golut li vol clavar mocegada i destrossar-la, s'esmuny com una serp i tretant l'estil·let de la seva llengua, sembla insinuar: «Amb les dents, no, que si t'em menges, després ja no et quedarà res de la meua formosor! Paladeja'm, tacteja'm, frueix-me poc a poc com vulguis i més t'agradi, però no em maltraguïs, ni em moceguïs, que després de tu haig de fer bonic en moltes taules i són molts encara els comensals que necessiten un bon postre en el banquet de la vida!»

En Quel

Co més extraordinari que podia passar-li a En Quel, era l'esdevenir hereu, i, encara que ell no ho fos de dret, doncs tenia un germà gran, pel fet d'haver aquest anat a terres forasteres en recerca de fortuna, desobeint la veu de la seva mare, qui el desheretà, En Quel quedava «amo i duenyos», com deien al poble, de tots els béns de la família.

I, al rebre la nova de la seva herència — nova que li fou comunicada pel senyor rector — En Quel saltà d'alegria. Pla era respectable la deixança dels seus avant-passats!

Però, amb els diners, li vingueren a En Quel als mals de cap, i ell, que mai havia somniat més que en cavar la terra, s'esfercía ara al tenir que comptar unces i més unces, i aplegar-les en columnes que recobria amb paper d'estrassa fent uns bonifarrons captivadors, però que, tanmateix, l'amalnaven.

I fou per això que decidí maridar-se, posant per

condició única que es casaria amb la més llesta de les fadrines del poble.

Vingué el dia de la prova i a la plaça de les voltes no hi cabia ningú més. Des de la pubilla del castell — noblesa rànica, però sense res més que pergamins — fins a la filla d'En Faló — el carter del poble —, totes les noies per maridar hi feren cap.

El tribunal que devia jutjar-les estava constituït pel secretari de l'Ajuntament, qui feia la pregunta, el senyor jutge — cabells grisos, panxona de ben paït i mirada recta — i ell, En Quel, que era qui tenia que dar el mot de gràcia.

I començà l'interrogatori:

— A veure, Maria, tu que pretens a En Quel: Què té de tenir un home per ésser un veritable home?

— ...! (La pobra Maria, roja com un tomàtec, sense esma per dir lo que ella pensava, no respongué.)

— Ja t'ho diré jo: força, honradés i temperança. I ara, que en vingui una altra, que tu no has sabut respondre.



FRUITA EN CONSERVA

Atots els aparadors de queviures n'hi trobareu. Les llanyanes i violades etiquetes que els hi fan d'envoltori són una reclamació per a caçar incautes. A dins del pot, no hi trobareu cap sabor de la fruita rotolada. Totes les fruites en conserva tenen el mateix gust. Per això serveixen sols per enganyar a la canalla, als vells xarucs que ja no poden amb la fruita sortint de l'arbre. Naturalment que, devegades, a falta de fruita amb olor de camp i sabor de rosades matineres... la fruita de pot és un bon consol.

TONET

El color de la noia devingué pàl·lid, i tapant-se la cara, s'escorregué entre la multitud.

— Tu, Rosa — tornà a fer el Secretari —, què deu haver de perdre la dona la primera nit de casada?

— ...!!!

(Si vermella havia quedat la primera pregunta, ara la segona prengué el color de l'escarlatina, en tanta de manera li afluien les sangs a la cara.)

— Tampoc tu serveixes per casada! I, també t'ho diré, perquè en prenguis nota: Tota dona, la primera nit de casada, deu perdre tres coses: la il·lusió del món, ja que deu cenyir-se a la de casa seva; la por als adveniments adversos, tota vegada que ella ha de dur el timó de la llar; i els secrets que guardés al seu promès, que deu contarlos-hi tots, perquè ell els pesi en la balança de la virtut i en perdoni si algun manquement hi ha hagut. Que passi una altra.

Novament una donzella s'acostà.

— Hola, Tecleta, tu també? A veure, a veure...

Quines són les tres coses que el marit desitja siguin ben estretes, i quines les que siguin ben grans?

La Tecleta, una xamosa poncella de divuit anys, garrida com bona llavor del planter magnífic de la seva família, amb duresa de carns i dolcesa d'accent, treient enfora el bust que prenia ondulacions de matrona, respongué:

— Les coses grans deuen ser: la casa, perquè així pugui servir per la mainada que pugui i els

fills dels fills; la descendència, perquè ella és el goig dels pares, i com major sigui, més bé diu dels fruitadors; i el cor de la dona, perquè hi càpiguen els amors de l'espòs i el de tota la descendència que tenir pugan.

— Molt bé, minyona, molt bé. Però... i les estretes?

— Les coses estretes són les següents: La mà de la dona, per tal que si ella és de mà ampla, o pròdiga, com vulguen, ni que tingués ell la milionada d'un emperador, acabaria tenint de demanar almoïna.

També deuen ésser estretes les finestres de la cambra de la esposa, a fi i efecte de que no estant-hi ella a pler, no hi passi masses hores perdudes, que ja diu la dita:

Dona massa finestrera,
vinya prop de camí ral
i horta prop de la riera,
perillen tots per igual.

— Bé està, bé està. Encara n'hi falta una...

— Doncs... és... Ah! ja ho sé: la conillera.

— La conillera?

— Sí, perquè quan en les hores de vagar va el marit de cacera, li plau trobar la lloriguera amb dificultats, ja que aquestes el fan dalir i al copsar la peça, quan més li hagi costat, més plaer li causa.

— Però, a voltes — afegí En Quel, que gosava veient glatir a la mossa —, a voltes tot treball és inútil...

— I call! Amb el vostre furó, que jo ja he vist, pla bé que podreu seguir-les totes les llorigueres!!!

— Diable de mossall! Fet! — digué En Quel —. Aquesta és la que jo vull i cap altra, puix no sols sap ço que té de sapiguer, sinó que fins coneix tots els meus gustos!!

I així fou com En Quel trobà una muller perfecta.

SÒMINES III

Orgull llegendari

No és solament a França on es preocupen del problema de la natalitat. A l'altre costat dels Alps, al país d'En Mussolini i del bon vermouth, també organitzen concursos de feconditat i reparteixen premis.

Aquí, encara no hem tingut aquesta preocupació, puix, afortunadament, no ens manquen criatures.

No fa gaire, una dama italiana, nomenada Maria Garavolo, va guanyar un diploma i una pensió per haver sigut mare de set fills: tres d'un cop i dues bessonades.

— I no es pensin, eh? — digué en el moment de rebre el premi —. Tots set fills són d'un sol home, eh?

Amb això es veu que la dona creia doblar el mèrit...

RAFECAS



— Quina poca paraula En Fernandè. Sempre m'havia semblat que en tenia molt poca.

AL VOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS!

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES que se'ns envlin propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilaires lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «du peïes», cobrabies en la nostra Administració, o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpiti!

No és lo mateix...

Ja era bona noia, la Carmeta, ja, però tenia el defecte de donar massa *rasca* als xicots. Pel barri, no n'hi havia cap que no la conegués i que, almenys, no l'hagués acompanyat dos o tres cops a casa seva, passant, ben entès, pels carrers més foscos possible.

Tothom s'hi permetia llibertats, i ella no sabia respondre-li més que rient. L'un la pessigava, l'altre li contava un conte porc, l'altre contemplava impudicament els seus encisos quan els posava massa al descobert en algun moviment involuntari.

La Carmeta, que era dependent d'una sabateria del carrer d'Aribau, es va fer aviat assídua concurrenta de l'«Iris Park». Allí devingué de seguida una de les xicotes que més es disputaven els *corridos* que hi anaven a passar la tarda. Tothom es disputava l'honor de tenir-la al seu palco, de convidar-la a berenar o de portar-la al cine.

Al cap d'algun temps, com és natural, la Carmeta ja tenia xicot formal. Xicot formal vol dir un noi elegant, calçat amb sabates rosses, que juga a futbol i té sempre una habitació a punt al «Xalet». La mare de la Carmeta, veient tot allò, cregué prudent advertir-la:

— Carmeta, filla meva, ves amb cuidado. Mira que la jovenalla que corre avui en dia és molt mal intencionada...

— No, mama, no, no tinguis por. A mi m'agrada molt divertir-me, saps? Ara, que de mi, els xicots no en treuran ni així...

— Ja, ja — respongué la mare de la Carmeta —. El mal és que els xicots no van mai per treure, sinó per tot lo contrari...

K. BRITET

Cercant pis

L'ANDREUET cercava pis. No és que volgués casar-se sinó que havia d'engrandir el seu despatx de comissions i representacions.

Després de voltar agències, llegir *La Vanguardia* i acudir a la Cambra de la Propietat Urbana, va descobrir un principal al Passeig de Sant Joan que li va semblar acceptable. Demanà l'adreça del procurador, que li fou facilitada sense dificultats, i se'n anà cap a veure'l.

— Quin preu té, el pis? — li preguntà.

— Seixanta duros al mes, aigua a part. Pagament per trimestres i mig any de dipòsit...

Tot això ho digué el procurador amb aquell aire que gasten, com aquell que diu: *Si no t'agrada, deixa'l!* I veient que l'Antonet no contestava, afegí:

— Ah! La mestressa no vol criatures.

— Perdoni — digué llavors l'Antonet —. Que viu a la mateixa casa?

— Sí, senyor. A l'altra porta del pis que vostè pretén.

— Que és jove?

— Seixanta anys, poc més, poc menys.

— Així — respongué l'Antonet —, per aquest costat, estigui tranquil.

— Què vol dir?

— Que no tingui por de cap mena, que jo no n'hi faré cap!

LL. OG. ATHER



La protesta tardana

EL batibull que es va armar aquell matí en el pis del carrer de Sepúlveda on s'estaven la senyora Mònica i la Caterineta, la seva filla, fou una cosa quasi històrica. La noia, es volia tirar pel balcó, la mare es va desmaià i la van haver de portar a la casa de socors; van pujar els veïns un somatenista, l'urbano i dues venedores de taronges que *acertaban a pasar por el lugar del suceso*.

I tot això, diran vostès, per què?

Molt senzillament. La Caterineta, que era oficiala sastresa i treballava al carrer de Tamarit, tenia *novio*, cosa molt natural en una noia de divuit anys i en estat de merèixer, i aquest *novio*, que era un viatjant de via estreta, es veu que portava males intencions, perquè sempre volia que sortissin sols i que passejessin per llocs foscos i deserts. Això sí, li feia força regalos

i no mirava mai prim. Ell devia sapiguer perquè, el plaga...

Lo certus és que aquell matí, la senyora Mònica, que feia dies que malfiava de la seva filla perquè la veia trista, groga i ullerosa, la va encerclar a preguntes i per fi la Caterineta va confessar que sí, que era veritat, que dijous a la tarda, en lloc d'anar al taller havia anat amb el promès a Les Planes.

— I allí, què? — interrogà ansiosa la senyora Mònica.

— Allí, allí... — ploriquejà la Caterineta —, allí ell em va agafar, em va petonejar, em va revolcar per terra i em va forçar...

— Ai reina santa! I això et vas deixar fer, desvergonyida?

— Oh! Prou que vaig cridar... després!

— Com, després?

— Sí... L'endemà... Perquè el pocavergonya m'havia promès regalar-me aquest anell de brillants, si jo accedia als seus desitjos, i un cop el vaig tenir el vaig fer mirar i resulta que és fals!

E. STOPA

◆ ◆ ◆

L'aranya

FEBRILMENT, devorat per l'ansia de l'espera, En Gonçal consultà el rellotge. Eren les cinc de la tarda. L'Ernestina no podia trigar. Uns minuts més i segurament la veuria aparèixer, rossa i fresca, un somriure engrescador als llavis...

Per contenir la seva impaciència, En Gonçal encengué un cigarret i es deixà caure damunt d'un butacó, entretenint-se en llençar espirals de fum al sostre. Fou llavors que es donà compte d'un detall horrible: del plafó de la cambra penjava una aranya enorme i repugnant, que es sostenia a la punta d'un fil com un gimnasta que fa exercicis en un montgolfier.

I En Gonçal no tenia cap bastó, ni cap paraigües, ni res que pogués arribar fins al sostre per destruir l'horrible animalot...

Ell prou provà d'enfilarse en una cadira, damunt del llit, però no aconseguí altra cosa que estar a punt de relliscar i trencar-se la nou del coll. Quan ell estava a punt d'agafar-lo, l'animal donava un salt, recollia el fil amb una velocitat vertiginosa i es remontava fins al plafó...

Un cop de timbre féu renunciar a En Gonçal a aquelles provatures. Era l'Ernestina! Es va precipitar a rebre-la. Vingué l'estreta. Dolçament abraçats caigueren damunt del butacó. Uns moments després, ella relliscava poc a poc als seus peus, i En Gonçal, un poc més tard, amb el cap recolzat al respall, es sentia posseït del més intens goig...

Però, veu's aquí que precisament quan En Gonçal estava a punt d'arribar al cim de la seva felicitat, veié amb espant que l'aranya, l'aranya horrible i repugnant, tornava a descendir i amenaçava pessigollear-li el nas amb una de les seves repulsives potes...

Catàstrofe!

En Gonçal llençà un crit d'horror i l'Ernestina, sense comprendre lo que havia ocorregut, va fugir sense admetre explicacions...

Al cap de pocs dies, en un té del «Royal» vaig sorprendre les següents paraules entre dues mundanes:

— Qui, En Gonçal? No me'n parlis!

— Perquè?

L'Ernestina me'n va explicar de l'alçada d'un campanar, Figura't que diu que és un degenerat i un sàdic,

que necessita que li suspenguin una aranya al nas per... dallonses!

T. AUJA

◆ ◆ ◆

A pèl i a repèl

En Joanet, fill únic de la senyora Caterina i el senyor Esteve, exportador al major de llavor de puça i altres vegetals, tenia una afició boja pel dibuix, però com que son pare no estava per falòrnies i volia que el noi seguís el comerç, és inútil dir l'oposició que el bordegàs trobava en el seu progenitor per a tirar endavant les seves aficions pictòriques.

Però com que això de la ceba quan grilla no hi ha força humana que n'aturi l'esbranzida, En Joanet, contra pluja i tempestat, dibuixava i pintava fins en els fulls de la llista de la bogadera de sa mare. Però, això sí, guardava les formes i ho feia d'amagat de son pare, que per aquestes qüestions tenia el clatellot privat.

Un matí que, tancat en el seu dormitori s'entregava a la seva dominadora passió, hi entrà la Merceneta a portar-li el cafè amb llet.

La Merceneta era una xavaleta més castissa que un barret cordobès i més moguda que una boia d'entrepòrt, i al veure que En Joanet dibuixava, s'hi apropà de puntetes i contemplà per damunt de l'espatlla del senyoret l'obra d'art que estava executant.

Clavar ullada al dibuix i llençar un "oh!" d'estupefacció, fou tot ú.

— I ara, per què crides, beneita? — féu En Joanet.

— Oh... com que dibuixa aquesta senyora tan a la fresca.

— Sempre seràs idiota! No veus que és un "desnú artistic"?

— Ah... així...

— Mirate'l, dona, mirate'l.

— Que bonic! Però... No sé... hi trobo a faltar una cosa.

— Què?

— Ves, que les noies, aquí (i senyalà amb un dit la part central del dibuix) hi tenim... una cosa.

— Noia, com que jo no tinc model i he de pintar de memòria, no sé pas lo què vols dir.

— De debò no ho sap, senyoret? Sí que és estrany. Que ho vol veure? Miri.

I la Merceneta, tota complacenta, deixà admirar al novell artista el més inspirador dels models.

— Ah — féu llavors el xicot, amb aire de suficiència, — ara ja no és moda això. Totes les noies que segueixen la moda van afaitades.

— De debò?

— T'ho juro. Vols que t'afaiti?

— Que en sap?

— Ja ho crec! Vina, veuràs!

I en un tancar i obrir d'ulls, el Joanet va començar la tasca, més trempat que un ginjol però com que no hi era gaire pràctic, tot era perdre temps voltant i tornant a voltat, sense ensopegar-ne una.

La cosa feia ja bella estona que durava i la xavaleta, entre esbufecs i sospirs, preguntà tota enguniada:

— Encara no, Joanet?

— Ja va, dona... ja va...

— Es que fa una hora que estàs fregant amb la brotxa i els polvos i em sembla que ja podries començar a afaitar-me!

EL JOCKEI BLANC.

Conte premiat del número passat:

La precaució

El succés del futbolista

UN dels «asos» del futbol, per qui es moren la mar de xicotes de Barcelona i *pueblos agregados*, es va trobar no fa gaires nits, degut a una pila de circumstàncies pot ésser massa llargues d'explicar, sense parella per passar aquella nit. Però tenia vint duros a la butxaca i amb vint duros es poden fer moltes coses...

Altre que no fos ell hauria cercat una petita aventura de cabaret. Ell va pensar d'altra manera i es va dirigir a una torreta de Sant Gervasi, on van a fer mitja, després de sopar, unes quantes nenes de compromís.

Entrà l'home allà, i no cal dir que al menjad r es va armar una revolució, puix el van conèixer de seguida. Totes les noies el guaitaven amb uns ulls com unes taronges. Per fi, el nostre futbolista agafà la que més li agradà i se l'emportà cap a l'habitació.

Una hora després, quan l'home anava a tendir-li set duros — cinc per la consumació amorosa i dos de propina, perquè la noia es va portar molt bé —, el deturà amb un geste.

— No, de cap manera... M'ha dit la mestressa que no et cobri... Tu saps, amb la teva visita, la *réclame* que has fet a la casa? A més, havent sigut teva, ja veuràs la clientel la que tindrà jo...

— Amb un xic més — digué — poseu a l'habitació una placa commemorativa...

P. I. LOTETA



Un telegrama del *Ciero* amb aquell *respeto* *debidu*:

«Vacas demandadas».

Què devien haver fet, pobres bèsties, que les van demanar? Senyor Carrasco, ens sembla que els seus caixistes agafen a la vaca pels... mugrons!

Un diari de la nit que es publica a la Cort feia la necrologia del general Garibaldi, mort fa pocs dies, dient que «habia compartido casi todas sus glorias con el general Ricciotti».

Ja és badar, ja, no sapiguer que el difunt general Garibaldi es deia Ricciotti de nom!

El Progreso, donant compte de la mort d'un nen que es va ofegar al Bogatell, deia l'altre dia:

«La infeliz criatura habia sido arrastrada por la corriente de las aguas del rio Bogatell, internándose en el mar y pereciendo ahogado.»

A las orillas del *rio* se encontraron las ropas de la infeliz criatura.

Según manifestó su hermano, Ramón se metió en el *rio* con intención de coger pelotas con que jugar después con unos compañeros suyos.»

De manera que el Bogatell és un riu? Quin honor pels del Poble Nou! Això deu ésser una idea d'En Gambús.

Estem veient que el dia que passi quelcom al pantà de Vallvidrera, el diari de l'Emilià dirà que el fet ha ocorregut «a orillas del mar Pantano».

Diu La Mañana:

«Otros acaso acogieron la idea con absoluta buena fe y fiados en las aseveraciones de ciertos agrónomos, que no desperdician oportunidad para tratar de ignorantes, tranjeros... *casodraj vadorad vadosj y rutinarios* a los agricultores y para comparar cifras de producciones del extranjero, superiores a las españolas.»

Ja els hi deien unes coses ben estranyes, ja, pobres agricultors!



— Les amigues d'uen que En Ricard no fa per mi perquè està massa prim. I cal Com més magre, millor!

DESDE EL PALCO DE L'ONCLE



DURANT aquesta setmana poques novetats hem tingut als teatres barcelonins. Opera al Tivoli, «Ric-Ric» al Còmic, i En Vallejo amb tota la colla fent al «Nou» cartells monstres, a deu rals butaca. I prou, senyors, que la calor no permet més.

El duo Alba-Bonafé es continua defensant a «Novetats» amb els «Chatos», del senyor Muñoz Seca. Són uns «chatos» que, a la cuenta, deuen sortir d'un barraló molt gros, perquè no s'esgota mai. El mal és que pot ésser tants «chatos» arribaran a marejar!

El Teatre de Barcelona anuncia per aviat una revista que es titula *Volvo a ver!* No sabem de què va ni quin truc nou hi han posat. Procurarem enterar-nos.

EL NEBOT TAFANER

De la vida alegre

Ets music-halls? Pobrets! Estan pitjor que una negra embarassada. Si, senyors, *porque tiene un negro porvenir*. Estem reduïts al «Monte Carlo», on tenen a la Conxita Garzon a cadena perpètua; al «Pompeya»,



— I vostès per arribar a ésser pintors, han d'apendre molt?

— Veurà, depen; jo, fins avui, sempre he donat.



— Ara, no ho digui a ningú, eh, baronet?
— No tingui quimera, marquesa: no em sortirà de la punta de la llengua.

amb la Dorita, la Marqués i la Fuentes; al «Folies», amb el seu programa internacional, i al «Royal», on el senyor Pepet es defença com pot amb les incondicionals de la casa.

Ens diuen que aviat s'obrirà altre cop el «Novelty», reformat novament, i amb un altre nom. Ara, que el nom no fa la cosa, això ja és sapigut. També es creu que tornarà a obrir-se l'«Alcàzar», i sembla que ja li renten la cara.

Resta en peu l'«Edén», que, cansat de fer de bon xicot, transformat en cine, s'ha estimat més quedar-se sense feina. Sembla que pel setembre tornarem a tenir-li varietés, baix l'experta direcció del senyor Corzana. Així sigui.

També es parla de que torni a funcionar el «Principal Palace». L'idea està bé, però, ja tenen qui ocupi bé el lloc del pobre Ferràn Bayés?

EL COSINET SOTSTITUT

CORREU SECRET

Kard A. Mhenta. És molt dolent. — *Sis Tallet.* N'hi publicarem un. — *Phar Dhassa.* No, fill, no! Ni que ens prometessin una canongia. — *Suri Panta.* De tot lo què ens ha enviat li aprofitem els versos, que sortiran un aia o altre, dos contes i la xafarderia, que l'hem passat al pocalolta que en aquesta casa s'ocupa d'aquesta secció. — *Carme Tutusaus.* El conte que ens envia és vell, i a més, ja s'ha publicat. Ara, tot allò que ens encarrega pel senyor Rufasta, no li direm, perquè es ruboritzaria. És un home tan cast! Records a la mamà, de part de tota la redacció. — *Laura Brunet.* I doncs, Laureta, que se n'ha anat d'estiu? Enviis quelcom, que ja sap que ho esperem aquí amb més impaciència que certes nenes l'aparició de... bueno, ja m'entén vostè; quan tenen por de que s'hagi agafat l'arròs. Avui publiquem els últims que ens queden. — *Tumilet.* Ja veurà, això va a gustos. A nosaltres, ni que ens cantessin la *Walkiria*. — *K. Britet.* Aquesta setmana ha estat més desgraciada que el Gallo quan ho fa malament. — *Salt Passer.* Allò de la peça és *vetusto*. A mi me'l va contar En Figuerola quan era jove. — *Puig.* Els dibuixos estan poc en caràcter per LA TUIES.

MAISON MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer de Barbará, 27
 Ascensor

(VERDURA)

Plaça de Santa Madrona, 6
 Davant el Banc d'Espanya

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telefon privat

Habitacions a 5 pessetes

Nova casa de gomes higieniques

LA CORONA

COMTE DEL ASALTO 95

Preciosíssims e higienics estutsos LA CORONA presentats en forma de cigarret egipci - Des de 0'15 1'59 - ACORABRATS PER A NO MAUFRAGAR a 2, 2 i 5 ptes, Tensiu de tot i per a tots !

Posada SAN ANTONIO

COMTE DEL ASALTO, 69

HABITACIONS REFINADES, HIGIENIQUES I ESPAIOSSES
 QUARVOS DE BANY - TRES ENTRADES RESERVADES DES DE
 2 A 10 PESSETES

PERFUMERIA

ASTRA

Venda a granel, a litres i a pès
 - Un tres cents per cent d'economia, Especialitat en mitjans de seda. - 73, COMTE DEL ASALTO, 73

No val a badar!...

La Mundial
 Espalter, 6
 BARCELONA

QUI bada en sopòs. Sapigueu nadar i guardar la roba. Abans d'entrar al bany passeu per **LA MUNDIAL** a comprar un salvavidas per a no anar a fons. Casa de curació pels qu'hagin ensopugat-Lavaties per a després del bany - Polvos per a matar les cabres de dotze potes.

EL CUPIDO

COMTE MORIBUQUEN

Capta UN RAL i a' d'altres MIL

POSADA DE LA VEGA

Especialidades habitacions - Preus reduits
 Sant Olegari, 17 - BARCELONA

SIFILIS CURA RADICAL

Hospital, 4, pri. De 11 a 1 i de 6 a 9

Dissabtes, inyeccions de
 606 i 914 a 6 pessetes.

LA MASCOTA

Primera casa venedora d'impermeables pel **NANDU**.

Son irrompibles.

També tenim polvos per matar aquells animalets que s'agafen a conseqüència dels altres **POLVOS** a 0'50 la capsa.

1, Sant Ramon, I-BARCELONA

SULFURETO CABALLERO

Producte patentat contra la **SARNA** (ronya).

Sens dany fa desaparèixer la **SARNA** en 10 minuts. Desconfieu sempre de les imitacions

COMTE DE L'ASALTO, 86. - BARCELONA

i Centres d'Espèctics.

PURGACIONES

uretritis y toda clase de fluídos de las vías génito-urinares, así del hombre como de la mujer, se curan pronto y bien con las tan conocidas

Grajeas Rusas Rovissoli

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.

Casa Sagalá, Rambla las Flores, 14-Barcelona

**Minyons de la pilota!
 No badeu!**

Ja s'ha posat a la venda la gran obra de tècnica de futbol

EL LIBRO DEL FUTBOLISTA

Original d'aquell cronista tant «sabiondo» que es diu

Val 5 ralets

I. Corbinos

Gravats a dojo



- I no té por que li surti cap bestiola, senyoreta?
— Ca, no ho cregui pas. Aquí no hi han més que grills, llagostes i alguna que altra cigalota.
— Precisament, precisament!... S'ha d'anar amb compte amb aquests animalons.